

Tel Aviv se niega a desgravar a la Argentina

15-VI-60

AZUL Y BLANCO

DIRECTOR MARCELO SANCHEZ SORONDO SECRETARIO GENERAL RICARDO CURUTCHET
CHARCAS 634 (16. F)

El Arma Secreta de la Diplomacia Israeli:

PENTHOTAL SODICO

No pensáramos que Israel reconocería esa y llanamente que elementos de su ejército regular y sus servicios de seguridad militar, violando nuestras fronteras y soberanía, habían ejecutado, en plena Capital Federal, una operación de comando como si hubiese existido entre los dos países un estado de guerra. La nota oficial dirigida por el gabinete de Israel a nuestra cancillería en contestación al pedido de informes argentino admite la agresión. Opera, pues, Israel contra la Argentina como opera diariamente contra la R.A.U. dando a su política exterior un giro de violencia. Para reparar una ofensa hecha a la colectividad israelí, hace ya 15 años, no tituba en inferir a nuestro orgullo nacional —y esto en la semana misma del Sesquicentenario— una afrenta sin precedentes en nuestra historia. Ya lo hemos dicho, Israel recurre a métodos extremos ante los cuales el gobierno del propio Hitler dió marcha atrás. Como si fuera poco para tratar de salirse con la suya sostiene que el coronel Eichmann no fué raptado, sino solo conducido a Israel por su absoluta voluntad. Usando un recurso que los soviéticos explotaron en los famosos procesos de "depuración" en los años 30 y recientemente ante un cardenal de la Iglesia busca engañar al país y a la opinión pública con una supuesta carta del propio Eichmann.

En el semi-ultimatum que nuestro canceller Dr. Taboada, comunicó a Israel, la afirmación ha sido desoída. Se estima, en efecto, que obran en poder del gobierno argentino pruebas de que los agentes de Israel usaron en contra de Eichmann, no solo la violencia física. Se sabe que los agentes israelíes "prepararon" a la víctima con drogas para impedirle toda resistencia y romper su voluntad. No ocultaron los diarios de Israel que Eichmann fué depuesto para ser escado más fácilmente de la Argentina. Ahora, cuando la propia diplomacia de Tel Aviv recurre a una carta, acaso auténtica, pero obtenida por medios violentos nadie en el país puede ignorar que Eichmann la firmó con una pistola en el pecho, si se puede hablar de pistola para designar a las inyecciones de Penthotal sódico

con las cuales la policía de Israel está quebrando su voluntad. Es en esta "arma secreta" que el gobierno de Israel entendió ganar su guerra contra la Argentina cuyo crimen fue brindar a los desplazados judíos las mismas facilidades que acordó a otros refugiados, al día siguiente de la 2da. guerra mundial.

A estas horas habrá vencido en plazo que nuestra cancillería fijó a Tel Aviv para restituir a nuestro país al coronel Eichmann ilegalmente detenido en una cárcel secreta de Israel. Se discute que el señor David Ben Gurión no se rendirá al pedido argentino. Ya en manifestaciones públicas declaró que Israel "decididamente no cumplirá". He aquí lo que ningún gobierno argentino puede admitir porque significaría inclinarse ante un acto realizado "manu militari" por fuerzas armadas extranjeras en pleno territorio nacional. No hay aquí la menor posibilidad de discusión, pleito o arbitraje. La soberanía no se negocia. Israel tiene que cumplir. En caso contrario el gobierno se encuentra en la obligación de romper de inmediato las relaciones diplomáticas con Tel Aviv y entregar al Sr. Levavi, embajador de Israel, sus pasaportes.

Tales son las medidas que exigen la dignidad argentina y el honor de la Nación. Poco importa que usando en contra del país penthotal sódico... periodístico, Israel busque quebrar nuestra reacción. Existe casi unanimidad en favor de la tesis argentina, desde el Figaro de París, hasta O Globo en el Brasil. Ya los juristas de derecho internacional francés, noruegos, americanos, han afirmado la absoluta ilegalidad de la acción israelí. Aquí se trata de algo más que de el caso Eichmann, de algo más que de un principio intrinsecal, se trata de la soberanía misma y de una tradición que hizo carne en nuestro pueblo: el derecho de todo hombre que vive en esta país de no conocer el misdo de los gangsters de la hora 25.

Por esto tenemos que estar atentos. Ya la nota de la cancillería deja traslucir en su redacción la obra de distintas manos y la existencia de criterios diversos. Existe una tendencia a apartar el caso Eichmann

de su significado absoluto: el atentado manu militari contra nuestra soberanía, para limitarlo al solo hecho de un incidente sobre el futuro de un presunto o verdadero criminal de guerra. La carta personal de Ben Gurión a Arturo Frondizi no busca otro objetivo. Por otra parte la diplomacia israelí actuando desde Londres y París quiere llevarnos a discutir lo que no se puede discutir. Despachos del extranjero publicados aquí informan que el general De Gaulle por una parte y el gobierno inglés por otra parte, estarían dispuestos a actuar como árbitros. Pero insistimos: en materia de soberanía no hay arbitraje posible porque la soberanía es privativa solo del pueblo argentino. Ni París ni Londres tienen que ver en este asunto. Por otra parte los dos gobiernos citados no ofrecen la imparcialidad necesaria. Han actuado, en un pasado no remoto, como aliados de Israel durante la carta campaña de Egipto. En lo que toca al general De Gaulle su posición en Africa del Norte no le permite actuar serenamente.

Por lo demás una hija de Israel, Dofia Golda Meir ha llegado a decir, que la captura de Eichmann fué una "poética justicia". Tomamos nota pues, que son poética los actos de gangsterismo contra los países extranjeros. Y agrégó que "nadie tenía derecho a criticar la forma como Eichmann fué detenido". Lamentable falta de mesura por parte de una diplomática.

Por el momento, se trata sólo y exclusivamente de soberanía argentina y de que Eichmann nos sea devuelto sin mas dilación. El nuevo Nuremberg que se quiere abrir se abrirá luego, una vez cumplido este requisito imperativo. Pero ya se rumorea que A. Frondizi y Ben Gurión proyectan reunirse para negociar. Advertimos: este Presidente de la República no tiene competencia sobre la soberanía argentina. El respeto a nuestra soberanía y su condición de patriota obliga a todo buen argentino a mantenerse firme y a exigir. Y en caso de resistencia por parte de Israel actuar ante la UN, pero solo para reclamar sanciones contra el estado agresor, conforme a la Carta Magna de las Naciones Unidas.